

Cartas al Director

¿CASTIGAR MEJOR ES CASTIGAR MÁS?

SEÑOR DIRECTOR:
 La gravedad e indiferencia de recientes delitos cometidos por adolescentes contra otros adolescentes y niños solo puede generar rechazo. Estas conductas lamentablemente no son nuevas. Recuerdan otras, como la de la muerte de una pequeña niña en el contexto de un robo ("encerrona") cometida por dos adolescentes y un adulto que después llevó a dictar una ley que aumentó las penas. Esta vez, la reacción política reclama tratar como adultos a los adolescentes de 16 y 17 años.

Es evidente que el sistema está fallando, pero la iniciativa olvida o ignora al menos tres cuestiones: 1) el régimen de responsabilidad penal actual si distingue tramos de edad (14 y 15 años/16 y 17 años) para establecer respuestas diversas; 2) la propuesta supone volver atrás, a una modalidad de responsabilidad vigente en Chile hasta 2007, y con efectos no precisamente positivos; y 3) poner el foco en un mero aumento de penas o agravación de exigencias punitivas llega tarde, cuando el delito ya se realizó (vidas que ya se perdieron).

La prevención es básica y luego, cuando se comete un delito, el castigo ha de ser idóneo y real. Ha fallado la prevención y la sanción. La iniciativa solo mira esta última, tardíamente, y con una propuesta que retoma un sistema derogado por los graves riesgos de desocialización de los adolescentes integrados con adultos delincuentes. El aumento de penas no sirve si la persecución es irregular o ineficiente y la sanción finalmente no se aplica.

Una nueva ley enfocada en la consecuencia final y que mantenga esos vicios se limita a efectos meramente simbólicos, con una población frustrada ante la nula respuesta. Se ha de combinar una acción preventiva con un sistema que permita imponer castigos reales, proporcionados y adecuados. Sancionar mejor no es castigar más, especialmente si es en un mero mensaje.

Tatiana Vargas Pinto
 Académica de la Facultad de Derecho Universidad de los Andes

LA VISITA DE AL GORE Y LA TAREA PENDIENTE

SEÑOR DIRECTOR:
 La protección de la habitabilidad de nuestro territorio requiere un mínimo de conciencia respecto de los daños que las actividades humanas producen en el medio ambiente. Dicha conciencia no es automática, existen poderes e ideologías que prefieren nublar esa realidad para empujar sus agendas.

Pese a ello, hay hitos que logran instalarse en la conversación pública. Uno de esos momentos sucedió hace 20 años, con el estreno del documental de Al Gore "Una verdad

incómoda". En este aniversario, el propio Gore ha elegido Santiago como sede para liderar la 63ª edición del Entrenamiento del Cuerpo de Liderazgo de Climate Reality Project, entre el 9 y el 11 de julio.

Chile es sede regional porque suele presentarse como referente en mitigación climática, destacado por el propio Gore. Ese prestigio proviene de políticas de Estado que generan estabilidad. Esta estabilidad exige fortalecimiento institucional permanentemente, algo hoy frágil, frente a intentos por horadar los procedimientos y remover las pocas posibilidades de comunidades para representar sus posiciones frente a proyectos de inversión.

Pero además, una gestión ambiental exitosa no se mide solo en paneles o turbinas instaladas, sino en la capacidad de respetar los derechos fundamentales y proteger el patrimonio ambiental cuando los intereses económicos los desafían.

Formar nuevos liderazgos, con esfuerzos como este entrenamiento, es clave. Pero necesitan también instituciones y marcos legales adecuados para que no todo quede en discurso. Ojalá esta visita sea también una invitación a fortalecer la justicia ambiental en Chile, y no solo la nostalgia de un documental que incomodó en su momento, como hoy parece incomodar que las personas ejerzan sus derechos básicos en materia ambiental.

Ezio Costa
 Director Ejecutivo, ONG FIMA

MODERNIZACIÓN DEL ESTADO

SEÑOR DIRECTOR:
 Cada cierto tiempo, una nueva crisis vuelve a instalar el debate sobre la modernización del Estado. Sin embargo, una vez superada la contingencia, la discusión desaparece sin que exista una agenda política sostenida orientada a transformar su funcionamiento.

Resulta llamativo que, durante décadas, el debate sobre el Estado se haya concentrado principalmente en su tamaño o en el nivel de gasto público, dejando en un segundo plano una cuestión igualmente relevante: su capacidad para entregar servicios oportunos, eficientes y de calidad. Mientras la academia, los centros de estudios y diversos organismos internacionales han elaborado diagnósticos y propuestas para fortalecer la gestión pública, desde la política los avances han sido fragmentarios y, con frecuencia, subordinados a las urgencias del corto plazo.

Modernizar el Estado no implica simplemente hacerlo más grande o pequeño. Significa contar con instituciones más ágiles, procesos más eficientes, una gestión basada en evidencia, mayor profesionalización de la administración pública y una mejor capacidad para responder a las demandas de la ciudadanía. Un Estado ineficiente no solo desperdicia recursos: también deteriora la confianza pública y afecta directamente la calidad de vida de las personas.

Quizás ha llegado el momento de asumir que la modernización del Estado debe transformarse en una política de Estado, fruto de acuerdos am-

plios y con una mirada de largo plazo, más allá de los ciclos electorales.

Lesley Briceño V.
 Docente Universidad del Desarrollo

SOLIDARIDAD CON VENEZUELA

SEÑOR DIRECTOR:
 El devastador doble terremoto en Venezuela ha despertado nuestra mejor cara: la solidaridad. En Chile conocemos el profundo impacto social y económico de un desastre natural de esta magnitud; el dolor de la tierra nos es familiar.

Cerca de 800.000 venezolanos viven hoy en nuestro país y constituyen alrededor del 40 % de la población migrante. Durante los años sesenta y comienzos de los setenta del siglo pasado, Venezuela fue uno

de los motores de la región. Tras el golpe militar de 1973, abrió generosamente sus puertas a miles de chilenos que debieron partir al exilio.

Hoy, en un giro de la historia, somos nosotros quienes acogemos a miles de venezolanos que huyen de la crisis social, económica y política bajo una dictadura de corte socialista, responsable del éxodo de más de siete millones de personas en los últimos años.

Nuestro gobierno ha actuado con rapidez, dejando de lado las diferencias políticas y el precario estado de las relaciones diplomáticas, para enviar equipos de rescate especializados y ayuda directa a la población afectada, en coordinación con las autoridades locales. Además, está facilitando el retorno de ciudadanos venezolanos que desean reunirse con sus familias.

Por razones estrictamente humani-



Recesión técnica: la lectura que falta

SEÑOR DIRECTOR:
 El Indicador Mensual de Actividad Económica de mayo (-0,9% interanual) reavivó el fantasma de la recesión técnica, con la Presidencia hablando de una "enfermedad económica" y el oficialismo y la oposición disputándose responsabilidades. Creo que ese debate, tal como se ha planteado hasta ahora, mezcla fenómenos distintos y, por lo mismo, conduce a un diagnóstico incompleto.

Los propios datos del Banco Central muestran una economía partida en dos. La caída interanual del Imacec está explicada, en gran medida, por el desempeño de la minería. Si se excluye ese componente, el Imacec no minero creció 0,7% en doce meses y, en su serie desestacionalizada, aumentó 1,0% respecto del mismo período del año anterior, aunque registró una caída mensual de 0,3% frente a abril. Es decir, hay cierta tracción en el resto de la economía, pero todavía débil. El índice total, en cambio, sigue en terreno negativo, arrastrado por una fase de menor producción de cobre.

También se ha querido explicar el deterioro de expectativas por el alza de combustibles de fines de marzo, tras el ajuste al MEPCO y el salto de la bencina. Tomaría esa explicación con cautela: el mecanismo no se suspendió y, a medida que el petróleo volvió a niveles más cercanos a los previos al conflicto, el propio sistema comenzó a revertir parte importante del aumento. Comparar solo al combustible por el estancamiento de mayo deja fuera que el shock que lo originó ya se estaba disipando.

La señal de alarma genuina está en el mercado laboral: desempleo de 9,4% en marzo-mayo, informalidad de 27,0% y una fuerza de trabajo que crece más que la ocupación. Declarar o descartar una recesión técnica con el dato de un solo mes es poco útil. Lo relevante es que la economía no minera muestra tracción propia, pero no suficiente para absorber el deterioro laboral.

En este contexto, la política monetaria debe volver al centro de la discusión. Con una Tasa de Política Monetaria de 4,5%, holgadas de capacidad y riesgos inflacionarios hoy más acotados, existe espacio para debatir nuevos recortes de la tasa de interés. Pero la tasa puede acompañar el ciclo; no reemplaza inversión, productividad ni empleo formal.

Chile no está en caída libre. Está creciendo demasiado poco, y cuando esta situación se prolonga en el tiempo, el costo aparece en empleo, ingresos, recaudación y confianza.

Mauricio Villena
 Decano Facultad de Administración y Economía, UDP

tarias, Chile se ha comprometido activamente. Ello implica apoyar tanto al pueblo que hoy sufre esta tragedia como a los miles de venezolanos que viven en nuestro país, trabajan día a día y contribuyen al desarrollo nacional en los más diversos ámbitos.

Expresamos toda nuestra solidaridad y fraternidad con el pueblo venezolano en este difícil momento. Estamos seguros de que sabrá levantarse con la fortaleza que lo caracteriza, y Chile debe estar disponible para colaborar en su reconstrucción.

La solidaridad está por encima de las fronteras y de las diferencias ideológicas.

Lorenzo Agar Corbinos

PARADOJA

SEÑOR DIRECTOR:
 El rescate de víctimas en Venezuela y el ataque de Rusia a Ucrania con 25 fallecidos muestra fehacientemente una de las paradojas de la condición humana.

Marcos Concha Valencia

HOSPITALES PÚBLICOS Y GESTIÓN EFICIENTE

SEÑOR DIRECTOR:
 El anuncio de intervención en hospitales públicos con bajo desempeño debe asumirse como una oportunidad para fortalecer la gestión en salud.

En nuestro modelo de atención institucional persisten limitaciones en autonomía directiva, procesos administrativos poco modernizados y dificultades en la reducción de listas de espera, por cuanto la medida puede ser positiva si se acompaña de digitalización, transparencia y, sobre todo, de profesionales técnicamente capacitados en salud pública.

De concretarse, este proceso podría traducirse en una red hospitalaria más eficiente y equitativa, con mayor capacidad de respuesta frente a las necesidades de la población, fortaleciendo la confianza de todos los usuarios.

Modernizar la gestión es esencial para garantizar acceso sostenible, eficiente y digno.

Hugo Berríos Arvey
 Académico e investigador en Salud Pública

SU OPINIÓN IMPORTA

Envíe sus objeciones al contenido o cobertura del diario a lector@latercera.com. Envíe sus cartas, con una extensión máxima de 1400 caracteres con espacios a: correo@latercera.cl. **Email:** correo@latercera.cl. **Avenida Apoquindo 4660, Santiago.**

La Tercera se reserva el derecho de editar los textos y ajustarlos conforme a sus estándares editoriales, en particular respecto a la exigencia de un lenguaje respetuoso y sin descalificaciones.